

Interrelaciones

Servicio de INFO/COM



1820-2020



N° 57 - Parte 2

JUNIO 2020

Vivamos la Comunión



Celebremos la Familia

EL CONTENIDO

NÚMERO DE PÁGINA

AFRICA

LESOTO - NUESTRA RESPUESTA	03
COVID 19 Y APRENDIZAJE EN LÍNEA EN CAMERÚN	05
FABRICACIÓN DE PINTURA PARA LA CONSTRUCCIÓN	06
NUESTRA VIDA ESPIRITUAL	08
EXPERIENCIA DE CONFINAMIENTO	10
TRABAJO A DISTANCIA	11

ASIA

EN ESTE MUNDO LLENO DE DESAFÍOS	12
SOLIDARIDAD CON EL SUFRIMIENTO	13
COVID-19: UNA MIRADA REALISTA	14
COVID 19: ES UN TORBELLINO	16
INESPERADAMENTE CONOCÍ A DIOS	19
DETUVE TODO PARA QUE TODOS PUDIERAIS ESCUCHAR	20
LA UNIDAD DE JAFFNA SE ADAPTA AL COVID-19	22

EDITORAS:

Maristella Annie Anthonipillai
Christine Fene Fene

TRADUCTORAS:

Aine Hayde (Bretaña & Irlanda)
Marie Carmen Leach (España)
Monika Kopacz (Roma)

Página Web : <http://www.saintefamillebordeaux.org>

Facebook: Sainte-Famille Bordeaux

Lesoto - Nuestra respuesta al Covid-19

Angela MOLAPO, Lesoto

El Reino de Lesoto es, con mucho, el único país de África que no ha registrado casos del virus Covid-19. Sin embargo, se declaró el estado de emergencia, del 20 de marzo hasta el 5 de mayo. Con las nuevas medidas, la vida ha sido difícil para la mayoría de las personas en las aldeas. El comercio itinerante y todos los servicios no esenciales estaban inactivos. Esto ha causado una gran pobreza entre la gente. La Sagrada Familia intervino, donde fue posible, con todos los medios a su alcance. La respuesta más obvia, en la que participaron todos los miembros, fue la oración. Las comunidades también ayudaron a los necesitados, con paquetes de alimentos.

Nuestra comunidad de Santa Mónica, con la ayuda de un funcionario de la comunidad, pudo localizar a las personas necesitadas y distribuir los paquetes de alimentos para combatir el hambre en la aldea vecina. Este acto de bondad conectó a la comunidad de las Hermanas con las personas vulnerables de su región, y tuvieron un servicio especial de oración para rezar para que termine el virus y por el bienestar de los afectados.

La comunidad de Loreto, gracias a la colaboración de la clínica y del vecindario, pudo identificar a los más necesitados y a los que sufrían más en las localidades

vecinas. La comunidad logró distribuir los paquetes de alimentos a todas las personas necesitadas. También rezaba constantemente por la curación de los afectados.

La comunidad de Malithuso preparó una adoración ante el Santísimo el jueves, para rezar por el fin del virus en todo el mundo. Identificó a una familia a quien deseaba ofrecer paquetes de alimentos y compró víveres con la intención de donarlos a la Fundación de la Cruz Roja, que está en primera línea para ayudar a los necesitados durante este período. La escuela secundaria Malithuso, con la ayuda del personal no académico, pudo distribuir paquetes de alimentos a los necesitados que no pertenecían a la escuela y a los pensionistas más vulnerables que luchan para llegar a fin de mes.

Nuestra comunidad en St. David tiene un plan claro para estar cerca de los pobres durante estos tiempos. Los miembros de la comunidad participan activamente en la oración diaria por el fin de esta pandemia mortal. Rezan el rosario todos los días con la intención de implorar la intervención de Nuestra Señora. Esta comunidad se acercó a los pobres por medio de la parroquia y la escuela, y distribuyó paquetes.

La comunidad Maqhaka encontró una

familia necesitada en la región, lograron obtener paquetes de comida. Sor Angelina Lekhotla, miembro de esta comunidad, es una enfermera que ahora trabaja en centros de cuarentena y ayuda a tomar la temperatura a las personas en cuarentena. La comunidad también oró por el fin de la pandemia y el regreso a la normalidad.

La comunidad de Maseru supo que había una familia pobre y le entregó paquetes de alimentos. Esta comunidad continúa orando diariamente por el fin de la pandemia.

La comunidad de Roma con la comunidad de Amand Noailles celebró un encuentro de oración por las víctimas del virus. En este servicio de oración se pidió por el bienestar de los religiosos en África, hombres y mujeres, que están terrible-

mente afectados por la pandemia. La comunidad igualmente distribuyó paquetes de alimentos, con la ayuda del jefe de la aldea, a los necesitados de las aldeas vecinas.

La comunidad Bienvenido entregó bolsas de alimentos al personal no académico del Centro d "Bienvenido para l Sordos", que también incluye a los asistentes de la comunidad y procura llegar a más personas necesitadas de ayuda.

El estado de emergencia en el país ha limitado todos los movimientos y, como resultado, las comunidades no han podido unirse y trabajar como un solo grupo, para asistir a la gente durante este momento difícil. Sin embargo, forman un todo. Como Unidad, siempre procuramos llegar a más necesitados para satisfacer las carencias de las personas cercanas a nuestras comunidades.



Covid 19 y aprendizaje en línea en Camerún:

continuación de los programas escolares

Delegación Camerún-Chad

Como consecuencia del cierre de todos los establecimientos escolares, a causa del coronavirus, era esencial en la escuela africana la aplicación de la telefonía, independientemente del nivel educativo. Camerún no ha quedado en retaguardia. La educación a distancia se ha impuesto a todas las instituciones educativas.

¡La Hna Nadège está concentrada! Sus ojos se mueven entre la pantalla de la computadora y el teléfono inteligente. Sus dedos van de teclado en teclado sin que levante la vista. A veces, hace una pausa, frunce el ceño y escribe de nuevo. La Hermana Nadège es estudiante del cuarto año de Ciencias de la Educación en la Escuela Normal Superior de Maroua en Camerún. Sentada frente al ordenador, está virtualmente en su clase. Asiste a una lección de estadística digital desde la sala

de comunidad. Cuando suspendieron las clases, regresó a su comunidad "Nazaret" en Mokolo.

Su aula es virtual, una plataforma NEO-LMS: departamento de Ciencias de la Educación y un grupo de WhatsApp del mismo departamento. Al igual

que Nadège, los alumnos y el profesor están en casa, repartidos por todo el territorio. Para combatir la propagación del coronavirus en Camerún, que tiene varios casos confirmados y muertes, las autoridades, desde el 17 de marzo, han tomado varias medidas, incluido el cierre

de escuelas primarias, secundarias y universidades. Entre profesor / alumnos, las interacciones se realizan por mensaje de voz, presentación del curso en la plataforma (profesor), descargas del curso (alumnos), chats, videoconferencia, etc.

" El primer caso de coronavirus se anunció el 6 de marzo, y después de que se cerraron las escuelas, me uní de inmediato a mi comunidad en Mokolo. Estaba muy preocupada por la situación de mi país. Admito que, con el cierre de escuelas y universidades, al principio, me sentí aliviada de encontrar algo de descanso; ¡el primer semestre fue demasiado estresante, porque al terminar los exámenes, la administración no nos dio tiempo para respirar un poco! Tuvimos que continuar las clases, porque llegábamos tarde al programa del segundo semestre. Me dije a mí misma: el gobierno encontrará rápidamente una solución y en breve reanudaremos las clases. Pero no había contado con la rapidez de la propagación de la enfermedad en varias regiones del país, y reanudar las actividades escolares en ese momento hubiera sido muy arriesgado.

Las instituciones educativas se han movido rápidamente para establecer una educación a distancia, no podemos perder el año académico que ya está en marcha.

En la Escuela Normal de Maroua, se ha creado una plataforma para cada curso, que permite a los estudiantes recibir lecciones e interactuar con los maestros.

Los primeros días fueron difíciles, pero



con el tiempo, me puse al día, e incluso aunque trabajo tres veces más que en el contexto normal de las clases presenciales, es una gran experiencia que me permite como futura educadora, ver las ventajas y desventajas de los cursos presenciales, así como los cursos en línea y aprender de ambos las tácticas que me ayudarán en mi trabajo docente.” -

Hermana Nadège

Con las nuevas tecnologías informáticas y

de comunicación, se ha producido un cambio en el sistema educativo. Esta transformación es aún más profunda y se está volviendo más radical hoy. La crisis de coronavirus nos están presionando. A pesar de las dificultades en todos sentidos, no debemos rendirnos, sino seguir adelante.

Debido al coronavirus, nos quedamos en casa y adquirimos nuevos conocimientos en línea.



FABRICACIÓN DE PINTURA PARA LA CONSTRUCCIÓN: RESPUESTA PARA LA AUTO-AYUDA DE LOS JÓVENES EN PARO

Sr. Lydie MBINZA Kwanza, Unidad RDCongo-Burkina

En este tercer milenio, cuando el mundo está experimentando múltiples cambios. Con todas sus consecuencias, que afectan en gran medida a la sociedad entera, el problema de la gestión juvenil sigue siendo una gran preocupación para todos los países del mundo en general, y para la República Democrática del Congo en particular, porque el futuro depende de la juventud.

Muchos males socavan a la generación en ascenso y ralentizan el impulso hacia su responsabilidad personal e incluso el trabajo de construcción nacional. Los jóvenes mal ayudados se sumergen en un estado de desesperación y fatalismo. A veces, sin saber

qué hacer, prefieren entregarse a la delincuencia, pasar sus días fumando, tomando bebidas alcohólicas, provocando actos de violencia, etc.

Las Hermanas de la Sagrada Familia de Burdeos, llamadas a escuchar las realidades de nuestro contexto y buscar cómo responder a las necesidades que surgen, no somos indiferentes a esta realidad de nuestra juventud.

En esta óptica procuramos, aprovechando nuestra formación en química, ayudar a algunos jóvenes desempleados.

El objetivo es compartir con jóvenes en paro nuestra experiencia en la fabricación de

pintura para los edificios en construcción. Es un modo de ayudar, por un lado, a que estos jóvenes adquieran una técnica sencilla que les permita prepararse para pintar las casas, a bajo precio y, por otro lado, facilitar que la población adquiera esta mercancía a menor precio.

Esta actividad es beneficiosa y tranquilizadora para los jóvenes, porque, desde los primeros tiempos hasta hoy, el hombre siempre se ha maravillado al contemplar los colores circundantes del cielo, la tierra, las rocas, los animales, plantas, especialmente flores, etc. Esta admiración por varios colores siempre ha despertado en él la necesidad de colorear primero ciertas partes de su cuerpo, luego su ropa, sus objetos, su hogar, etc.

Sin embargo, desde la antigüedad hasta la era industrial del siglo pasado, los químicos usaron pigmentos vegetales de plantas,



semillas o frutas para hacer pintura, luego vino el uso de polvo de piedra caliza como relleno en la fabricación de pintura. Desafortunadamente, este material a menudo corre el riesgo de escasear en el mercado local.

En la República Democrática del Congo, por ejemplo, este polvo de piedra caliza solo se prepara en la "Cimentaría de Lukala" "CILU" en Kongo-Central para toda la República, lo que justifica la escasez frecuente de existencias de pintura en el mercado, mientras que la demanda es enorme.

Con este fin, nuestra experiencia ofrece una técnica que reemplaza la piedra caliza con

arcilla, un producto disponible (en cantidad y calidad) en nuestro entorno y que se obtiene a bajo precio. Al referirnos a la fórmula generalmente utilizada por todos los fabricantes de pinturas, utilizamos arcilla roja, blanca o naranja para preparar una pintura de látex.

Digamos que, en comparación con el producto como tal, es decir, con la pintura hecha por estos jóvenes, los resultados de viscosidad y densidad obtenidos durante los primeros análisis son ligeramente más



altos que los estándares que requieren viscosidad de 120 a 180 segundos y densidad de 1.50, mientras que los valores para el tiempo de secado y el rendimiento teórico son accesibles y cumplen con los estándares requeridos.

Las diferencias en viscosidad y densidad provienen del hecho que la arcilla es un producto que no se trata y que contiene mucha carga o impurezas. Intentamos mejorar, agregando 10g de sal Metagon, sal capaz de reducir la carga y aumentar la fluidez de la pintura.

Este tipo de formación para la autoayuda parece sortear los problemas antes mencionados que enfrentan a los jóvenes desempleados y desesperados. Digamos que este primer grupo está contento con lo que están haciendo. Además del conocimiento y los medios para sobrevivir, esta actividad les devuelve valor, dignidad y empleo. Se sienten útiles y ocupados, lo

que les hace renunciar a la ociosidad, las drogas, la delincuencia, etc.

La desventaja es que la arcilla hasta ahora no nos ha dado pintura blanca pura (blanco menta) debido a su coloración natural. Es cierto que este primer intento de usar arcilla en la fabricación de pintura de látex abre nuevas vías para futuras investigaciones que pueden conducir a la mejora de la técnica para extender la fabricación de pintura industrial, ayudando así a la recuperación

de algunos jóvenes sin empleo tradicional y desesperados ante la vida.



NUESTRA VIDA ESPIRITUAL EN EL CONTEXTO DEL COVID-19

Hna. ASSEK Rose, Comunidad Kingabwa

Con la evolución de la tecnología, el hombre ha hecho del universo una aldea planetaria, buscando romper, según el plan de Dios, todas las barreras de razas, idiomas y tribus. Un pueblo donde las diferencias son una riqueza que debe unir y no dividir, un pueblo donde la vida es buena pero también donde el hombre lucha contra las fuerzas del mal, los desastres naturales y las calamidades. En esta lucha, donde la fuerza y la inteligencia del hombre se detienen, tenemos nuestro único y último recurso en Dios: "*Mi fuerza y mi poder es el Señor*", dirá el salmista (Sal. 119, 114)

Actualmente nuestro mundo está sumido en la desolación debido a un enemigo común, un visitante nuevo y no deseado que está causando terror en todas partes: "*El covid-19*".

Su llegada a nuestro mundo ha trastornado y paralizado las costumbres diarias de todas las naciones. Donde quiera que fuera, se instaló, se impuso, mató sin que nada ni nadie pudiera impedirsele. Se ha convertido en "*dueño*" de la situación. Pero por encima de su fuerza e inteligencia, el hombre debería darse cuenta y recordar que tiene un escudo y ayuda: DIOS. Este es el momento favorable para recurrir a Dios, para que Él dé al hombre la sabiduría, inteligencia y fuerza para vencer este mal del siglo.

Las medidas preventivas lejos de detener esta

plaga, solo han hecho posible disminuir su naturaleza dañina y mortal. Ahora hemos de vivir confinados, no solo para protegernos a nosotros mismos sino también para preservar a los demás. Todo está paralizado: no hay reuniones para actividades culturales, religiosas, económicas, etc. Es una crisis de salud con múltiples consecuencias sociopolíticas.



El confinamiento, aunque evitó que las comunidades cristianas se unieran para rezar a Dios, no interrumpió al hombre en su intimidad con Él, ni evitó la comunión con sus hermanos. Por el contrario, multiplicó la sed y el deseo de encontrarse con Dios, en oración, así como la atención al otro. El aislamiento, por no decir encierro, es el momento favorable para orar al Padre: "*Cuando ores, entra en tu habitación, cierra la puerta y reza a tu Padre que está en lo secreto...*" (Mt. 6, 6).

Sí, debemos rezar y rezar mucho no solo para

que Dios nos salve de este flagelo, sino también y sobre todo, por el resto de personas inocentes y frágiles víctimas de covid-19; por sus probadas familias biológicas, por la curación de pacientes afectados y admitidos a cuidados intensivos, por todos los cuidadores que se dedican, día y noche arriesgando sus vidas, a salvar vidas de los demás, por todos los trabajadores de primera línea y finalmente para nosotros para que este mal pueda ser superado.

Un gesto significativo de gran piedad fue el del Santo Padre, nuestro Papa Francisco, quien, desde Roma, el 27 de marzo, otorgó una indulgencia plenaria a todo el mundo. Me ayudó a comprender mejor nuestro carácter humano de vulnerabilidad y fragilidad frente al amor inconmensurable de Cristo que dio su vida por nosotros. Ahora repetimos, con gran convicción "Solo Dios basta." Personalmente acojo con humildad, sencillez y esperanza este perdón otorgado.

Nadie puede permanecer indiferente a esta pandemia al constatar tanta pérdida de vidas humanas que está causando. No hay mal que por bien no venga, dicen, muchos creyentes que ya no practicaban, han encontrado de nuevo el camino a la oración. Muchos incrédulos han reconocido la importancia de Dios. En esta amalgama de estado mental, mi



oración de todos los días es como la del padre de este niño poseído por un espíritu, Marcos 9, 24: ... **"Señor, creo pero ayuda a mi incredulidad"**.

Resumiendo, covid-19 ha traído algo positivo a nuestro mundo de hoy. Como no hace diferencia entre ricos y menos ricos; entre jóvenes y viejos; entre hombres y mujeres,

nos enseña a comprender que todos somos iguales, a pesar de nuestras diferencias, y que **"siempre necesitábamos de alguien más pobre que nosotros"**.

El covid-19 ha cultivado en nosotros el deseo de comunión y comunicación con los demás, a través de los medios de comunicación, que nos ha permitido mantener el carácter de comunión en la oración por medio de las celebraciones eucarísticas transmitidas por canales de televisión como **KTO** y seguidas por quienes pudieron.



También ha cultivado en nosotras un sentido de solidaridad, generosidad y caridad al estar atentas a lo que está sucediendo en otros lugares. Sobre todo, ha permitido comprender que la vida no nos pertenece y que hay un Todopoderoso a que siempre debemos referirnos: DIOS.

A fin de cuentas, la oración ha permanecido en el centro de nuestra vida y preocupaciones diarias durante todo este tiempo de encierro.

Todo tiene un comienzo y un fin. Covid-19 comenzó un día y también terminará un día, así esperamos y creemos. Su paso debe despertar nuestra atención a las reglas de higiene y servir como una lección para el respeto de la vida y de cada persona humana.

En resumen, digámoslo de nuevo, el mundo es un pueblo donde estamos llamados a vivir en comunión y en solidaridad unos con otros, bajo la mirada benevolente de Dios. Nadie puede creerse más que los otros, ni considerarse inútil o sin importancia. Todo ser

humano, por pequeño que sea, pobre, débil, fuerte, tiene valor e importancia.

La vida humana, como Dios mismo, sigue siendo un misterio, un misterio que debe ser

protegido, un misterio que debe ser respetado recordando siempre estas preguntas del salmista "**¿Qué es el hombre para que te acuerdes de él?**" "**Y ¿el ser humano para darle poder?**" » (Sal. 8, 4).

EXPERIENCIA DE CONFINAMIENTO EN MANDING (R D Congo)

Hermanas de la Sagrada Familia Comunidad Mandinga

Las Hermanas Apostólicas de la Sagrada Familia, acostumbradas a ir diariamente a nuestra tarea misionera, nos encontramos en esta situación de encierro donde se detienen todas las actividades. El Art. 84 de nuestras Constituciones nos dice: "*... Estamos llamadas a extender y fortalecer la fe por medio de la palabra, la presencia y la acción.*"

Esta palabra de PBN nos pone en cuestión durante el período del COVID-19: ¿cómo podemos vivir confinadas, cerrando nuestras puertas, en este año del Bicentenario? Al principio, estábamos desorientadas, con pánico. Fue difícil acoger el confinamiento, pero como comunidad, nos organizamos para ocupar nuestro tiempo: oración personal, Eucaristía en privado con los sacerdotes de la parroquia, seguida del desayuno y luego el trabajo de jardinería.

Durante este tiempo, ya no compramos las verduras en el mercado, solo consumimos el fruto de nuestras manos. Este trabajo de jardinería nos une y ayuda a simpatizar con la miseria de nuestra gente. Compartimos el fruto de nuestras manos con los pobres del vecindario.

El tiempo pasado en comunidad es un momento muy importante para escuchar, intercambiar, compartir información siguiendo las noticias de la televisión.

A pesar de que sonaba la campana todas las mañanas a las 6, los cristianos de Manding experimentaron un vacío, un gran cambio. Nunca hemos visto tal situación:

cierre de las Iglesias, Cuaresma y una Semana Santa en silencio. Echamos de menos la liturgia viva, muy participada. Afortunadamente, la fiesta de Pascua con la gracia de la resurrección de Cristo nos ha revitalizado, nos ha dado una nueva vida, un nuevo impulso y la esperanza de anunciar al Cristo Viviente en el confinamiento.

Al principio, los cristianos de la parroquia estaban desorientados, sin comprender, ni aceptar esta situación (privados de la Eucaristía). Vinieron a ver lo que era posible hacer, suplicar e incluso negociar si podían participar en la Misa desde la distancia. El Domingo de Ramos y el Domingo de la Pasión de Cristo, el párroco colocó en la entrada agua bendita, en la que los cristianos se turnaban para hundir sus ramas de Palma y depositar sus ofrendas.

Llevamos a nuestra oración a todos los cristianos durante este tiempo de crisis para que su fe no se debilite. Seguimos abiertas, compartiendo este sufrimiento del mundo.

Nos damos cuenta de que nuestra comunidad se convierte en una comunidad contemplativa donde todo sucede en clausura, creamos espacios de vida, nos apoyamos mutuamente, aunque una de nosotras continúa su apostolado porque trabaja en el campo de salud. Nos gustaría que esta pandemia terminara y comenzara la vida normal. Que JMJ nos acompañen.

TRABAJO A DISTANCIA

Winifreda Wasalathanthrige Buhara- Uganda

Nuestra hermana Anuarite Businge debía comenzar su preparación para los Votos Perpetuos. El equipo de Formación Inicial había preparado un programa de seis meses. La Hermana esperaba participar en un programa inter-congregacional en Zambia, del 17 de mayo al 11 de julio de 2020, y luego a un taller de la Sagrada Familia en Martillac, en septiembre. Durante el resto del tiempo, los miembros de la Unidad tenían programado trabajar con ella. Yo comencé mi trabajo con Anuarite el 20 de abril, pero ese día se declaró una emergencia de salud en todo el país. No había más remedio que comenzar a trabajar "online", en casa. Anuarite en Ruanda, yo en Uganda. Me fue muy útil la experiencia que tuve en este tipo de trabajo con el equipo del Bicentenario, aunque no era lo mismo.

Empezamos. Anuarite y yo preparamos nuestras mentes y nuestros corazones para ello. Acordamos el ritmo de trabajo. Profundizamos nuestra Espiritualidad, Fundador, Carisma y Votos para la Misión. El trabajo diario fue duro. Todo tenía que ser por escrito, el trabajo debía ser claro, fácilmente comprensible e interesante. Afortunadamente, preparé algunos videos y presentaciones de PowerPoint para varias ocasiones. He agregado a nuestros recursos algunos elementos de la preparación del Bicentenario.

Sin embargo, el elemento más importante del que dependía la efectividad de este trabajo era la acogida diaria de Anuarite. Cada tarde, me enviaba un informe sobre

cómo había vivido el día, cómo se sentía y lo que había conseguido. Este intercambio nos ayudó a continuar, día tras día, durante tres semanas. Un día, cuando Anuarite estaba cansada y no me envió sus comentarios, me sentí perdida. Su habilidad para compartir breve y claramente fue de gran ayuda para mí.

Más tarde en su evaluación, Anuarite escribió:

Escribir un informe diario fue bueno para mí porque me ayudó a concentrarme en las enseñanzas y reflexiones del día. Compartir lo que sentía y lo que pensaba mientras escribía no fue fácil para mí, no podía escribir todo como podría haber sido hablando cara a cara. Siento que he dado un gran paso adelante en mi crecimiento personal y me ha ayudado a hacer un esfuerzo para registrar muchas cosas. A veces ha sido muy agotador porque al hablar con otra persona se crea una energía que se da y se recibe, pero al escribir este aspecto es completamente insuficiente.

Sí, nada puede reemplazar la presencia física y la interacción. Sin embargo, lo que hemos logrado trabajando a distancia ha excedido mi imaginación. Gracias Anuarite por tu participación. Gracias a la comunidad de Gikongoro por su colaboración.

¡Que Dios acompañe a Anuarite en su preparación para los Votos Perpetuos!

En este mundo lleno de desafíos

Hna. Sumble Samuel, Comunidad Gojra, Pakistán

Como Hermanas de la Sagrada Familia, discernimos y vivimos en comunidad, con interdependencia mutua, nuestra parte en la Misión de Jesús, somos responsables de todo lo que afecta la vida de nuestro planeta herido." (Los Votos para la Misión, 7.8)

La Hna. Ana María, nuestra Superiora General, subraya la importancia de la calidad de nuestra vida comunitaria; Nuestro papel en la comunidad, como miembros y líderes, es participar activamente. Durante una de las etapas del Coronavirus, todas hemos estado encerradas en nuestras comunidades. Aunque dolorosa, ha sido una oportunidad para experimentar la vida comunitaria de una manera más profunda.



Cuando parece que no hacemos nada, no hemos de preocuparnos porque la esencia de nuestra Misión es vivir una vida comunitaria alegre centrándonos en lo esencial. En tiempos normales estábamos ocupadas en nuestros trabajos apostólicos: escuelas, hospitales y visitas de la mañana a la tarde. Apenas teníamos tiempo para vernos. Hoy somos afortunadas de sentir y experimentar las necesidades de nuestras hermanas en la comunidad, escucharlas, respetar sus

insuficiencias, amar y cuidar a las hermanas enfermas o ancianas, danos por completo, procurar hacerlas felices haciendo lo mejor que podemos. Tratamos de crecer cada vez más y más profundamente y así vivir relaciones comunitarias auténticas y de calidad.

Como dice el artículo 115 de nuestras Constituciones: " También la experiencia cotidiana de una vida en común ayuda a construir nuestras comunidades, establecemos un ritmo comunitario, que tiene en cuenta las exigencias de la Misión, compartimos las tareas concretas necesarias al bien común y hacemos nuestros los compromisos apostólicos de cada una... organizamos reuniones... en ellas revisamos la adaptación de su ritmo a las necesidades de cada una, la fidelidad a la Misión confiada y el testimonio que debemos dar como grupo."

Caminemos juntas, como comunidad, en este mundo sufriente que nos rodea y continuemos con la tarea que nos ha confiado nuestro Fundador: "Mis queridas hijas ¡seguid adelante! Creced en número y en virtudes, y que vuestras manos esparzan por doquier la semilla del buen ejemplo".



Solidaridad con el sufrimiento de la humanidad, la tierra y el universo durante el período de aislamiento.

Hna. Densilla James, Pakistán

COVID-19 tiene efectos negativos y positivos en el mundo global y, durante el confinamiento, pensamos en la importancia de la interconexión, la interrelación y la interdependencia.

Ahora es el momento de profundizar nuestra relación con Dios y con los demás en la oración personal y comunitaria.

Las comunidades que tienen la oportunidad de asistir a Misa diariamente están muy unidas al mundo entero. Hemos preparado oraciones especiales para los enfermos, moribundos, fallecidos, médicos, enfermeras y todos aquellos que necesitan nuestras oraciones en estos tiempos difíciles. Las hermanas han preparado una letanía que se canta todos los días durante el tiempo de oración.

También nos mantenemos unidas por medio del WhatsApp y de las llamadas telefónicas.

Gracias a nuestro Equipo de Liderazgo General que siempre, en todas las circunstancias está a nuestro lado y que nos ayudó con el pago del salario del personal docente y no docente de nuestras escuelas. Les estamos agradecidas, queridas hermanas.

Tratamos de ayudar a los más necesitados tanto como nos sea posible. También distribuimos máscaras y guantes protectores a los trabajadores de la salud.

Ayudamos a los necesitados, uniéndonos a otras organizaciones de la Iglesia y ONG, mediante la distribución de alimentos y la promoción de programas de sensibilización.

En este momento crítico, nuestras valientes hermanas no se quedan atrás, sino que siguen a la Sagrada Familia al vivir el Espíritu de Solo Dios.

La pandemia nos ha obligado a comprender mejor las nuevas tecnolo-



gías. Tuvimos reuniones online con el Equipo de Liderazgo General y de la Unidad utilizando, por primera vez, la plataforma de comunicaciones Zoom. Gracias por esta experiencia

Gracias a la pandemia, las hermanas de nuestras comunidades tienen la oportuni-

dad de relajarse, pasar más tiempo juntas, participar en diferentes actividades, tienen tiempo para conocerse mejor, la oportunidad de reorganizar las casas, hacer inventario, cultivar jardines etc.

"Desde ahora, ya nada puede detener vuestra carrera. ¡Seguid adelante!" P.B.N.



Covid-19: una mirada realista

Unidad de la india, Comunidad Chennai

"Dios es para nosotros refugio y apoyo, una ayuda que nunca falla en la angustia. Por eso no tenemos miedo." Salmo 46, 1-2

Cuando los hombres pensaban que todo estaba bien en el mundo gracias al poder de la ciencia y de la tecnología, cuando dependían totalmente de los recursos humanos, dejando de lado al Creador, teniendo como valores el dinero, el poder, la situación social, Dios intervino para

decirnos, por medio del virus asesino: "... sin mí no podéis nada" (Jn.15, 5). La pandemia de Covid-19 y las noticias mundiales están creando ansiedad y preocupación por el bienestar de toda la humanidad. En este estado de impotencia y desesperación, toda la humanidad espera en Dios, en su bondad misericordiosa hacia la sociedad que sufre, para que el dolor se convierta en la alegría de Jesús resucitado.

Todo esto nos recuerda la historia de la creación. Al principio, Dios creó todo y encontró todas las cosas buenas. Luego creó al hombre a su imagen y semejanza, como culmen de toda la Creación para salvaguardarla. Esta situación nos hace pensar en la historia de nuestra Familia PBN. Somos conscientes del momento en que nuestro Fundador escuchó y discernió la voluntad de Dios. A partir de entonces, tanto él como nuestras primeras madres vivieron como en Nazaret, de acuerdo con los signos de los tiempos, respondiendo de manera creativa. Nuestro Buen Padre formó a las hermanas para apoyar y ayudar a las personas y así lograr su subsistencia. Estamos ya a fines del año del Bicentenario (2020), y la condición actual nos desafía e inspira a buscar formas de responder a la pregunta "*¿Podemos vivir todavía nuestra razón de ser al comenzar el tercer siglo?*"

Hoy, todos repiten la palabra "COVID 19" que amenaza la vida de las personas. Por primera vez en la historia, se ha declarado un estado de emergencia en todo el mundo con instrucciones de quedarse en casa, para salvar la vida de quienes nos rodean. La pandemia ha enseñado al mundo que todos los seres humanos están unidos y que no hay discriminación.

En esta situación, respetamos las reglas del gobierno y nos quedamos en casa para vivir las unas para las otras en la comunidad y así protegernos a nosotras mismas y al universo.

Reconocemos el cuidado providencial de Dios que nos ha acompañado. Tratamos de cubrir las necesidades de nuestros vecinos con lo que tenemos. Prestamos especial atención a las viudas, los ancia-

nos, los enfermos, las personas solas que buscan ayuda de alguien para su alimentación diaria. En nuestras diferentes comunidades, identificamos con alegría a estas personas y les proporcionamos productos alimenticios, medicamentos, máscaras y desinfectantes. Nuestras Hermanas enfermeras están disponibles para dar los medicamentos necesarios en lugares alejados de los hospitales.

Sentimos que, a través de esta crisis, Dios nos llama a pasar suficiente tiempo con Él, orando acogiéndonos a su misericordia, su compasión, su amor y su perdón para con nuestra humanidad sufriente. Hemos tenido suficiente tiempo para vivir abiertas a las demás en comunidad, para leer y reflexionar, para cuidar nuestro hogar común, cocinar, cultivar el huerto, participar en otras actividades de la comunidad, actualizar nuestros conocimientos, aprender un nuevo idioma, practicar habilidades informáticas, reunirnos, escuchar, compartir, ser apoyo mutuo y una bendición para los demás.



Quando vivimos juntas, a veces nos damos cuenta de nuestras deficiencias y límites. Sobre todo, hemos podido renovar nuestra relación con Dios, con nosotras mismas y con los demás.

Pedimos perdón a Dios por no aprovechar suficientemente el tiempo, por quejarnos de la rutina diaria. Estamos buscando el modo de poder participar en la celebración Eucarística y aspiramos a recibir la Sagrada Comunión.

Agradecemos al Equipo de Liderazgo de nuestra Unidad por haber tenido la idea de organizar el retiro anual "en línea". Nos hizo sentir que somos preciosas ante Dios que nos llamó. Hemos estado totalmente en cuarentena y unidas a Solo Dios. Ha sido una experiencia diferente permanecer en nuestras comunidades y una ocasión de renovar nuestro objetivo, vocación, misión y vida comunitaria.

Continuamos uniéndonos a toda la humanidad sufriente y rezamos ante el poder sanador de Dios para eliminar esta

incertidumbre de la vida. Tenemos fe en Dios y avanzamos hacia un futuro mejor.



COVID 19: ES UN TORBELLINO QUE HA CAMBIADO NUESTRA FORMA DE VER LA VIDA

UNIDAD DE FILIPINAS

La Pandemia casi ha devorado al mundo entero: millones de personas afectadas, muertas, sufriendo. De repente, unas olas de sentimientos nos abrumaron: impotencia, ansiedad, miedo, incertidumbre, desesperación, ira, frustración... Todo se detuvo. Debido al encierro, no pudimos realizar tareas de ayuda, permanecer juntas, visitar a los enfermos, ayudarlos de una forma u otra. Sin embargo, un "kairos", una llamada a la "kenosis" se mezclaba con nuestra historia. Queremos compartir con vosotras la realidad de nuestro propio contexto como Familia de PBN en Filipinas durante esta experiencia del bloqueo causado por Covid 19.

Manila es el centro de Covid19, porque es la puerta de entrada a la isla. La ciudad de Quezon, que es nuestra zona de residencia, ha sido la primera en ser confinada con la aplicación de estrictas medidas de contención. La ciudad de Manila, densamente poblada, con una mayoría de personas con pobreza severa, estuvo privada de ganarse la vida diaria y fue la más afectada en su lucha por sobrevivir.

Nuestra comunidad en Manila ha crecido con dos miembros que se nos han unido de las otras dos comunidades, bloqueadas por el confinamiento. Al principio, no sabíamos cómo hacer frente a la

situación, sin poder hacer nada, sin ninguna idea de lo que estaba sucediendo en las otras comunidades...

Hasta ahora, los residentes en la provincia de **Sorsogon** se han salvado del Covid-19 con la aplicación estricta de las limitaciones de movimiento. Nuestras hermanas de Rizal y Bulan y la gente están a salvo. Sin embargo, el escenario actual que estamos presenciando es el de una gente que tiene hambre, se vuelve silenciosa y débil. ¡La ayuda recibida del Gobierno, para cada hogar en forma de dinero y sacos de arroz, fue una bendición inesperada que toda la gente de la montaña necesitaba! También hemos visto pescadores distribuyendo su pesca de forma gratuita a las personas necesitadas. Con la ayuda de Caritas, se ha abierto una mini panadería en la Diócesis de Sorsogon para proporcionar pan a los hambrientos. Otros artículos de ayuda también se han distribuido.

En esta situación de bloqueo, la Familia PBN tiene el desafío de vivir y demostrar nuestro compromiso de comunión. Los cuatro **Sacerdotes Asociados** organiza-

formas de ayudar a los necesitados.

Mons. Choy Esperida es nuestro apoyo en la oración, se mantiene en contacto con todos nosotros y nos recuerda que, aunque estamos encerrados y tenemos que mantener nuestra distancia, nunca estamos separados porque somos una Familia.

Los **Asociados Laicos** se unen como una Familia, llevando el mundo entero a su oración. Invitan a todos los miembros de la Familia PBN a unirse a ellos en las redes sociales en cualquier momento. Algunos también participan en trabajos de socorro. Comparten con nosotras cómo la espiritualidad de la Sagrada Familia les está apoyando durante este difícil período.

Nosotras, **Hermanas Apostólicas**, nos hemos reunido en cada una de las comunidades para reflexionar y compartir para poder mantener nuestra energía y entusiasmo, al mismo tiempo nos hemos preparado para descubrir de una manera nueva y diferente lo que se nos pide ahora. El confinamiento nos ha dejado



ron una Misa en línea para sus parroquias, incluida la liturgia de la Semana Santa. Se mantuvieron en contacto con las personas a través de medios de comunicación bien organizados. El Padre. George Fajardo, Benny y Noel, con la ayuda de Caritas Sorsogon y otros amigos y benefactores, organizaron

tiempo suficiente para **construir la comunidad**: ser nosotras mismas, expresarnos libremente, mirarnos con ojos compasivos, buscar las cosas que nos unen, vivir la Comunión en esta situación imprevista, para apoyarnos mutuamente. Con una escucha cuidadosa, hemos

reconocido la importancia de respetar la singularidad, belleza, riqueza y energía que genera nuestra diversidad. Nos damos cuenta de que cuando tenemos una sola mente y un solo corazón, nada puede vencernos. La expresión "Kumustahan" (una expresión muy significativa para decir "cómo estás hoy") utilizada durante nuestras reuniones comunitarias sirvió para conectarnos en profundidad.

Sentimos una gran necesidad de **mantenernos en contacto** y comunicarnos con



todos: las comunidades, nuestra gente y la Familia PBN de todo el mundo, para expresar solidaridad con todos durante esta crisis pandémica. Nos entristecieron las noticias de nuestras hermanas de Francia, España y Bélgica y de los seres queridos de miembros de la Familia PBN que sucumbieron ante Covid19. En nuestra impotencia, Dios es nuestra fuente de fortaleza. La creación también jugó un papel importante en hacer que nuestra oración fuera viva, significativa, creativa y fructífera.

Nos rompió el corazón cuando algunos de nuestros feligreses y personas conocidas fueron víctimas de Covid19 y no pudimos visitarlos ni ofrecerles la ayuda espiritual necesaria o incluso asistir a sus funerales. Nuestra sed de solidaridad con

las personas que sufren se ha visto algo limitada.

Sin embargo, nos hemos comprometido de una manera sencilla, viviendo en solidaridad con las personas, especialmente con los pobres y las personas en vanguardia:

- Al participar en la distribución de artículos de ayuda de Caritas-España, ayudando a los enfermos, ancianos y niños a tener acceso a médicos y hospitales.

- Por medio del Proyecto de Alimentación y Salud Sagrada Familia, ya activo en la comunidad de Rizal.

- Al colaborar con el programa ambulante patrocinado por Caritas-España para un programa de alimentos y salud en Rizal, Gubat, Sorsogon, se ha ayudado a 50 familias y 85 estudiantes con alimentos cocinados y artículos de apoyo.



En la situación actual, estamos llamadas a vivir al día, porque el mañana no se puede prever como antes. El "YO SOY" camina entre nosotras con sus silenciosos pasos. Lo reconocemos a él y a su voz en esta difícil situación. La vida oculta de Jesús, María y José se vuelve cada vez de modo más experiencial y tangible. Estamos seguras de que no estamos solas en esta crisis. Caminamos juntos como una Familia PBN.

Inesperadamente conocí a Dios

Hna. Nilani Hewawasam - Unidad de Colombo

Hoy he tratado de recoger mis recuerdos de los últimos cuatro años. La comunidad Rajagiriya se convirtió en mi hogar durante ese período, debido a mi enfermedad repentina e imprevista y a mi incapacidad total que me acompañó durante un período de mi vida. Estoy escribiendo esto con la ayuda de alguien que ha aceptado escribir esta experiencia de mi corazón.

Sabía que las cosas podían cambiar y que la vida podía ser diferente a nuestro alrededor; pero nunca hubiera pensado que un acontecimiento como este me podría haber sacudido de ese modo. Muchas veces sentí que la muerte hubiera sido mejor.

La dependencia de los demás en todo. Mi incapacidad de hacer las cosas de la manera que me gusta, para satisfacer mis necesidades de acuerdo con mis deseos, a veces ha sido deprimente. Incluso ahora, siento fuertemente esa misma sensación.

Sin embargo, este período me ofreció la oportunidad de conocer a tantas hermanas de nuestra Provincia. Su amor y oración es algo que me ayuda mucho.

Sobre todo, mi sentimiento de gratitud hacia la comunidad de Rajagiriya es enorme. No tengo palabras para expresar mi agradecimiento por todo lo que han hecho las Hermanas por mí. Su disponibilidad para llevarme a los médicos, a los naturalistas Veda Mahattayas y esperar durante largas horas de tratamiento, preparar medicinas e investigar plantas medicinales, triturar medicinas con sus propias manos, darme

masajes con aceite, etc. ¿cómo lo puedo olvidar...?

Ya estoy un poco mejor, después de un largo período, y creo que poco a poco volveré a la normalidad. Sé que estaréis conmigo hasta que me recupere. Esta es mi firme convicción. Todo lo que habéis hecho por mí, queridas hermanas, es muy valioso porque, en todas mis necesidades, vuestra atención ha sido una gran fuente de fortaleza.

Nuestro equipo de liderazgo también me ha apoyado en los últimos cuatro años, sin dejarme sola en mi lucha. Esta experiencia fue una fuerte señal de que pertenezco a una Familia numerosa. Incluso cuando mi querida madre falleció, todas nuestras hermanas en la Provincia me rodearon y me ayudaron de varias maneras para consolarme y confortarme. Los miembros de mi familia biológica también estaban muy conmovidos por la gran presencia de las hermanas, un signo de profundo espíritu familiar.

Las hermanas de Paraguay, donde fui misionera, y los Líderes, incluida la Superiora general, Hna. Ana María, me visitaron y pasaron tiempo conmigo. También fue una gran fuente de fortaleza para mí.

Finalmente, no puedo dejar de mencionar el gran amor y el sincero afecto de mis hermanos y hermanas. Nací y crecí en una familia llena de amor, y sentí su profunda cercanía durante mis años de impotencia y enfermedad. También hicieron todo lo posible para ayudarme a sanar.

Queridas hermanas, todas me habéis ayudado a restaurar mi salud con vuestro cariño y apoyo de muchas maneras diferentes. Todas estas experiencias están grabadas en mi corazón, con gran grati-

tud. Tendría mucho que decir, pero no es posible mencionar todo ahora.

Siempre recordaré cómo Dios hizo maravillas en mi vida, ¡y me conducirá siempre...!

"Detuve todo para que todos pudierais escuchar" - Covid-19

Hna. Liliette Fernando - Unidad de Colombo

La pandemia se extiende por todo el mundo, de modo más rápido de lo que imaginamos, el corazón está cansado, lleno de miedo y ansiedad. Algunos se encuentran gravemente enfermos y otros ya nos han abandonado. Sin embargo, desde el comienzo de esta catástrofe, incluso si estábamos pasando por muchas pruebas, el virus se ha convertido en una bendición encubierta para nuestra Unidad de Colombo, para purificar nuestros pensamientos, deseos y actitudes. En este momento crucial, la energía del Amor, el Dios del Universo, nos acompaña con su bondad para con toda la humanidad.

Por medio del liderazgo inspirado y los consejos llenos de amor del Equipo de Liderazgo de la Unidad, nos hemos dado cuenta de que vivir unidas a todo lo que existe contribuye al bienestar del conjunto. Al mismo tiempo, gracias a la tecnología, los mensajes de voz semanales de la Hna. Jesmin, ayudaron a todas las hermanas a usar los videos, a reflexionar y compartir sobre los ejercicios relacionados con los principios de la escucha generativa y las cuatro áreas de diálogo. Durante una hora diaria nuestras reflexiones nos han ayudado a adquirir los conceptos básicos de la escucha generativa, la capacidad de escuchar y hablar entre nosotras para cimentar buenas

relaciones y así evitar cualquier punto muerto cuando surge un conflicto.

En nuestra Unidad estábamos muy acostumbradas a recibir materiales impresos del Equipo de Liderazgo. Ahora, con el servicio postal anulado, el único medio de comunicación era el WhatsApp. Las que no sabían cómo usarlo tenían que aprender o pedir ayuda a las otras hermanas. Por lo tanto, la situación actual nos ha llevado, a algunas de nosotras, a aprender nuevas tecnologías.

Luego, con el toque de queda de la policía y el confinamiento durante un período prolongado de casi dos meses, que aún continúa mientras escribo este artículo, se ha restringido el movimiento fuera del convento.



Afortunadamente, nuestro equipo de información, bajo el liderazgo dinámico de Hna. Dineshika, juega un papel central para elevar nuestros espíritus y ayudarnos

a superar el sentimiento de separación. El equipo envía un video clip todos los días, en colaboración con nuestra Familia PBN.

Al mismo tiempo, se animó a las hermanas a enviar fotos, videoclips o textos escritos para compartir cómo cada comunidad pasa este tiempo. El interés principal estaba en la jardinería. Fotos de exuberantes parcelas de vegetales animaron a otras a seguir. Las hermanas compartieron nuevos descubrimientos y conocimientos en este sentido. Fue una gran alegría estar en contacto directo con la madre tierra. Todos estos intentos nos mantuvieron cercanas como Unidad, a pesar de que estábamos dispersas en cincuenta y un conventos.

Con la escalada loca del virus, ahora estamos atentas a una nueva realidad. Comenzamos a pensar en las dificultades de la vida cuando todavía estamos confinadas en casa. Es un momento decisivo. Sin embargo, si lo vivimos conscientemente, podría ser el mejor tiempo en la historia de la humanidad porque, como no podemos salir, es una ocasión para entrar en nosotras mismas y observar el noble silencio interior.

Compartimos nuestra comida y lo que tenemos con los necesitados en nuestro vecindario y, por otra parte, la mayoría de nuestros vecinos y feligreses nos ofrecen una mano generosa al compartir con nosotras verduras o frutos secos.

Las hermanas de muchas de nuestras comunidades comenzaron a cultivar la tierra en los jardines de su convento,

para cuidar la madre tierra y poder compartir sus bendiciones con los demás. Algunas comunidades han cosido máscaras faciales y las han distribuido al personal de seguridad y a los pobres de su zona.

Durante este período, reflexionamos y compartimos, en comunidad, sobre la crisis actual y sus efectos a nivel local y global. Las hermanas ya han enviado su reflexión sobre las preguntas indicadas por el Equipo de Liderazgo de la Unidad:

1. ¿Cuáles podrían ser los desafíos que enfrentamos política, económica y socialmente como país y tierra entera, y cuál es nuestra respuesta como hermanas de la Sagrada Familia?

2. ¿Cómo podemos responder de inmediato a la crisis actual?

Algunas hermanas, especialmente miembros del Equipo de Liderazgo, mantuvieron conversaciones en línea con personas con quienes podíamos estudiar el contexto actual, lo que nos ayudará a todas a estar informadas sobre cómo debemos actuar cuando termine el presente estado de emergencia. Al mismo tiempo, sobre la base de las sugerencias hechas por las hermanas, nosotras, como Unidad, estamos preparadas para tomar decisiones conjuntas y así vivir efectivamente nuestra misión durante esta situación de pandemia y también después. ¡Que todos podamos disfrutar de un océano de felicidad, buena salud y paz interior!

La UNIDAD de Jaffna se adapta al COVID-19

El jueves 11 de marzo de 2020, se anunció que, debido al coronavirus, a partir del día siguiente se cerraban las escuelas hasta nuevo aviso. Nuestra Responsable de Unidad, Hermana Theophane Croos, informó a las Hermanas que estaban fuera de sus comunidades que regresaran inmediatamente. Después de este incidente, estábamos todas en alerta y se declaró el toque de queda. Diariamente nos informábamos de cómo el virus se estaba propagando y que la tasa de mortalidad estaba aumentando. Fue muy triste escuchar lo que iba ocurriendo, primero en Italia y luego uno tras otro, en todos los países, estábamos preocupadas. Todas las comunidades comenzaron a rezar el Santo Rosario y hacer la Adoración Eucarística diariamente para estar unidas y unidos con la gente de todos los países.

Para escapar de esta epidemia, se pidió a todo el mundo "quedarse en casa", "tener cuidado", "usar mascarillas" para no transmitir el virus a otros; instrucciones válidas a seguir estrictamente para el bienestar de la Familia Cósmica.

En este punto, el mensaje del Santo Padre era muy consolador. El texto completo de la bendición especial "Urbi et Orbi" es una reflexión maravillosa. También nos alegró mucho saber que el Papa Francisco iba a bendecir a todo el mundo el 27 de marzo. Nos reunimos

frente al televisor para participar en las oraciones y recibir su bendición.

Se aplicó un bloqueo total del 10 al 15 de abril. Durante ese período, las autoridades aplicaron estrictamente la ley; sin suministro de alimentos, sin canales de entrega, sin pedidos en línea, para evitar la interacción de las personas durante la temporada de Pascua y Año Nuevo tamil / cingalés.

Al acercarse el Domingo de Pascua, se hizo una propuesta: ¿por qué no decirles a todos los católicos que enciendan una vela frente a sus hogares el Sábado Santo a medianoche para proclamar al mundo entero que Nuestro Señor Jesucristo ha resucitado, porque Él es la LUZ DEL MUNDO y está con nosotros? Nos reunimos delante de nuestros conventos y encendimos las luces, cantamos y rezamos por todos.

Las personas que viven en las aldeas del interior del país no entendieron la gravedad del Coronavirus. Pero los funcionarios de salud estaban muy atentos y les pidieron que tuvieran cuidado y se protegieran. La policía y los militares también han estado muy comprometidos en hacer cumplir las normas y reglamentos; su trabajo debe ser apreciado.

Por supuesto, durante el toque de queda todos, especialmente los pobres, los granjeros, los pescadores, los vendedores, los jornaleros, los mendigos,

sufrieron mucho. No podían ir a trabajar, e incluso si lo hacían, no podían vender sus productos o tenían que venderlos a un precio muy bajo. Se ha descuidado a muchas familias pobres del interior. Los medios de comunicación han hecho un buen trabajo al llamar la atención del



público sobre sus dificultades y problemas. El Gobierno ha comenzado a asignar 5,000 rupias por familia. Cuando se levantó el toque de queda, se podía ver a los pobres en la puerta. Hemos planeado y preparado paquetes con legumbres secas para las familias afectadas por la lepra, con las que trabajamos, y los hemos distribuido por sus pueblos.

La líder y la Economa de nuestra Unidad, se arriesgaron a obtener un pase de vehículo para llevar a nuestras hermanas enfermas al hospital o a la clínica ortopédica, especialmente a las que debían recibir la quimioterapia. También solicitaron al departamento de salud un médico que pudiera ver a las Hermanas mayores de Passaiyoor. El departamento tuvo la amabilidad de

enviar a un médico con su equipo, preocupándose de su seguridad. Ayudaron a las hermanas, les dieron orientación y medicamentos. Y así nos vamos adaptando a la situación actual con la fuerza y el coraje que Dios nos da todos los días.

El mundo entero se detuvo, pero al mismo tiempo pudimos sentir y ver que el medio ambiente estaba muy limpio y que no había contaminación. Toda la gente estaba en casa, los pájaros, los animales seguían libres, incluso venían a las aldeas. Las familias eran felices de estar juntas, algunos niños recibieron clases en línea, los padres les ayudaban en sus estudios, los adultos estaban ocupados haciendo un buen trabajo en casa, cultivando el huerto, cocinando alimentos saludables y nutritivos, cosiendo y tejiendo. Los jóvenes no vagabundeaban. Siempre que teníamos oportunidad, nos encontrábamos con personas y estamos unidas a todos por la oración y buenas obras.





Suore della Santa Famiglia di Bordeaux, Via dei Casali Santovetti 58, 00165 Roma, Italia